

VILLEGAS LOPEZ

PRODUCTOR, actor, argumentista, V. N. Michael Simmott. N. el 17 de enero de 1880 en Richmond (Quebec), Canadá. M. el 5 de noviembre de 1960, en Hollywood. Sus padres, modestos trabajadores, de origen irlandés, procuraron poco éxito, porque el muchacho quería ser cantante, y recibió lecciones de un italiano, Fontana, que estimaba mucho la voz de hijo del joven. Traducidos a Estados Unidos, cuando contaba 17 años, se instaló en East Berlin (Connecticut), donde trabajó como obrero en unas grandes fundiciones, después a Northampton, desempeñando diversos oficios, hasta que, hacia 1902, por medio de una carta de Marie Dressler, se presentó al famoso empresario David Belasco, en Nueva York. Este le rechazó, aconsejándole se dedicase al eburlesco, espectáculo mezcla de circo, variedades y revista, donde cabía todo: canciones, baile, gimnástico, acrobacia, escenas bufas de sátira política, acompañado siempre de un cuerpo de bellas bailarinas con la menor ropa posible. Sennett viajó allí de todo, desde cantar, hasta policiar toros, y la mitad posterior de los falsos caballos que salían a escena, formados por dos hombres. De este espectáculo libre, disparatado, satírico y cómico, lleno de ritmo, extraxó su primera formación fundamental: en todas sus películas hay mucho del eburlesco. Tomó bien forma parte del coro en numerosos comedias musicales, donde hace amistad con actores, que después incorporará a sus productoras cinematográficas. Decidió a hacer algún tra-



El hombre grotesco...

SENNETT

bajo en el cine, se presenta en la Biograph, donde Wallace McCutcheon, le da pequeños papeles de actor; debió ser a finales de 1908, aunque Sennett en sus memorias dice que era en 1909. Pero esa autobiografía está llena de falsos recuerdos, conscientemente aclarados en el estudio que Davide Turcone hace de su vida y su obra. Mack Sennett es una de las grandes figuras legendarias del cine, espécimen raro en el mundo del espectáculo, que también encarna leyenda, plena de aventuras, improvisación, pintoresquismo, anécdotas y errores. En aquella época, la Biograph producía dos rollos de trescientos metros a la semana, y cada rollo contenía generalmente dos películas, una dramática de docecientos metros y otra cómica de cien. Películas sin importancia, salvo que vayan unidas a la historia de alguna gran figura de la pantalla, por lo que es imposible determinarlas. Aquel cine cómico era las estapuchadas, a base de golpes, caídas, carcajadas y sobre todo persecuciones, ascuas del cine cómico francés sobre todo, y en menor grado del británico. El máximo realizador de la productora era Griffith, al que Sennett se pega como una sombra, dispuesto a servirle de cualquier cosa, con tal de aprender su oficio. Con frecuencia, le propone hacer un cine bufo a base de películas torpes, ridículas, pero Griffith se opone tenazmente con su criterio de puritano, respetuoso de la ley y de sus representantes. Sennett trabaja en algunas películas de Mary Pickford, bajo la dirección de Griffith, y encuentra a Mabel Norman, que será su amor más constante, hasta 1926, cuando la actriz se casó con Lew Cody. Por enfermedad de un director, aunque la anécdota no es segura, Sennett dirige su primera película, que al parecer es «Comrades», en 1910 u 11, aunque él equivoca el dato. Hace un film a la semana, en Nueva York, y a partir de 1912, durante el invierno, en Los Angeles. Tienen gran éxito y dan a la empresa más dinero que los de Griffith, que la proporcionaban sobre todo prestigio. Aconsejado por su madre, decide buscar otro camino. Debia cien dólares, decididos en las carreras, a los aporreadores judíos Kessel y Bauman, que se iniciaban en el cine, pero en vez de pagárselos los convenció de que invirtiesen 2.500 dólares en hacer películas cómicas. Se lleva con él a Mabel Norman y Lehman, a los que se añadirán después Fred Mace y Ford Sterling, que forman el núcleo de su compañía, con un supuesto fotógrafo ruso del Zar, como operador. Gasta los 2.500 dólares en hacer cinco películas seguidas, y cuando las proyecta resulta que por la pantalla sólo pasan sombras veloces e invisibles, porque el fotógrafo del Zar había filmado tan despacio que las imágenes, al proyectarse a la velocidad normal, se convertían en centellas. Tuvo que buscar 850 dólares de su peculio, para realizar la primera de aquella nueva empresa Keystone: «Cohen Collect a Debt», de medio rollo, completado con «The water nymph», estrenada en septiembre de 1912. Se trasladó a Los Angeles,

600

VILLEGAS LOPEZ



«Países», de Roberto Rossellini.

bajo el juracán de sí mismo. Gran italiano, gran latín, la obra de Rossellini es Rossellini. Los dos episodios de «L'amore» (1947-48), que son «La voz humana», según Cocteau, y «El milagro», tema de Fellini, son Anna Magnani. «Stromboli» (1949-50) es la llegada, a su vida de hombre fundamentalmente sencillo, de la mujer famosa —Ingrid Bergman— como la extranjera llega a la vida del protagonista del film. La resuante etapa Ingrid Bergman tiene el propósito de encontrar una raíz italiana en la Comedia dell'Arte, desde «Europa 51» (1952) hasta «El miedo» (1954). «Indiario», realizada en aquel país, es la fuga de su vida y el encuentro de un nuevo amor, con el intento capital de reducir a un hombre las inmensas dimensiones históricas y telúricas de una civilización mitológica; los documentales para la televisión y para el cine salen de esta producción. Después, la vuelta a su origen, al neorealismo típico, con una obra maestra, de un rigor y una perfección extraordinaria: «El general de la Roveres» (1959), de nuevo sobre la resistencia y la lucha con la Gestapo. Y otra menos lograda, «Era notte a Roma» (1960). Su predilección por la libertad creadora sin restricciones le lleva a realizar «sketches» en películas con otros directores, o sus constantes e innumerables proyectos con películas largas a reducirse a cortometrajes. Con ello, da a su labor de los últimos años una variedad acentuada de confusión, sin una línea fundamental. Pero esta desigualdad, en el conjunto de su obra y dentro de muchas de sus películas, está siempre salvada por una

enorme maestría, magníficos ruptos de inspiración, logros avasalladores, y una personalidad inconfundible, que es la suya. Su libertad y su ausencia de método, esa propensión a los hechos directos y no a la idea preconcebida, han hecho de Rossellini el maestro de nuevas generaciones de realizadores, tanto como es



«General della Roveres».

597

VILLEGAS LOPEZ

criticado y rechazado en otros sectores, que le consideran injustamente perdidado. Siempre será un gran creador y maestro del cine en su contemporáneo y también siempre hay que esperar una obra maestra de este hombre de las sorpresas.

PELICULAS:

«Dafno», 1938; «L'après-midi d'un fauve», 1937-38; «Fianza Sottomano», 1939; «Il Ruscello di Riposoltra», 1940-41, todas en colaboración con el cineasta italiano; «Un pilota ritorna», 1942; «Desiderio», 1943; «Roma, ciudad abierna (Roma città aperta)», 1944-45; «Palasa», 1946; «L'Amore», 1947-48; «La Marchia amazzacautiva», «Almanaca», año cero (Germania, anno zero), 1948; «Francesco Giuliare di Dio», 1949; «Stromboli», 1949-50; «Los siete pecados capitales», «La caviada (L'invada)», episodio, 1951-52; «Europa 51», 1952; «Nosotras las mujeres» (Siamo donne), «Viale a Italia» o «Te querre siempre» (Viale a Italia), 1953; «Juana de Arco en la hoguera» (Giovanna d'Arco al Rojo), «El madero (La pura)», 1954; «Tadas», «Tanda 1958», serie televisiva, 1957-59; «El general de la Rovera» (Le general della Rovere), 1959; «Era notte a Roma», «Viva Italia», 1960; «Vanusa Vanusa», «Torno ha cent'anni» (centenario), «Bene Miscolino», 1961; «Aminta nera», 1962; «Kogopax» (episodio), 1963.

SCARFACE

Prod.: Nortamerica, Howard Hughes y Howard Hawks. Artistas Unidos, 1932. Arg.: Ben Hecht, según la novela de Armitage Trail. Gudon y dal.: Sironi I. Miller, John Lee Mahan y W. R. Burnett. Dir.: Howard Hawks. Int.: Paul Muni (Tony Canone), Ann Dvorak («Cesa Canone»), Karen Morley («Poppy»), Osgood Perkins (Lovo), C. Henry Gordon (Gaudino), George Raft (Richard), Purnell Pratt («Pardelano»), Vince Barnett (Angelo), Ines Palange (Sibonora Canone), Harry J. Vejar (Castello), Mitchell (Dir. del periódico), Henry Armetta (Pietro), Bert Stanley (Eppstein), Ayud. de dir.: Richard Rosson, F. Lee Garnes y L. William O'Connell. Dec.: Harry Oliver. Mús.: Adolf Tandler y Gus Arnheim. Son.: William Snyser. Mont.: Edward Curtis y Douglas Biggs. Otros títulos: «Cara corada», «El terror del tiempo».

HOWARD HAWKS (N. 1896), incorporado al cine el 1923 y con cerca de 45 películas realizadas, es el arquitecto del director norte-

ROSSELLINI - SCARFACE

americano. Es buen realizador, que sabe adaptarse siempre a las exigencias comerciales y frecuentes de Hollywood, para superarlos y triunfar, sin abandonar nunca. La continuidad de un cine industrial le apoya, y el director de talento lo mantiene a su vez, lo que viene a producir generalmente una obra desigual, etapas de fama y períodos de olvido. Su arte es el de un artesano, «Una novela en cada puertecito (A girl in every port, 1928) y «La escuela del amanecer» (The dawn patrol, 1930), son excelentes películas, que le dan gran renombre como lo hubiera hecho «Viva Villa» (1934) de haberla terminado en vez de Jack Conway. Conductor de automovilistas y piloto de aviación, tiene preferencia por estos temas, con películas bien logradas. Pero igual hace comedias brillantes, que dramas patéticos, westerns, film de aventuras, reconstrucciones históricas, film de esencias... todo. Y siempre, como valor central, la aventura, la hazaña, el gran riesgo y la pintura de los hombres, para realizarlos aquí. Es decir, el alma basta del cineasta norteamericano que le crea y le sostiene hasta hoy, porque es la expresión de un espíritu nacional. Sabe utilizar y manejar todos los ingredientes de ese cine norteamericano, seguro en las exigencias o modos de cada momento, y superarlo de algún modo: por la brillantez, lo espectacular, la violencia o el humor, muchas veces por un mejor oficio y un gran hallazgo. El secreto de Hawks es su facultad de adaptarse al medio y al momento, y de superarlo en algún punto, pero generalmente no en lo esencial. La revalorización y el auge actual de Hawks no es, exactamente, el del realizador mismo, sino el de ese cine norteamericano típico, que respalda, con unos valores permanentes, considerables. El renacimiento periódico del cine norteamericano, con apasionados seguidores, es un fenómeno de la historia del cine, una especie de retorno a un hooligan primitivo y fecundo, en épocas de holgura o crisis.

Todo ello se encuentra manifiesto en «Scarface», que viene a coronar la larga lista de films de ganadores, de aquellos años (véase «Ley del tiempo», Ley). Producido por Howard Hughes, multinacional e industrial de múltiples actividades, con un sentido espectacular del cine, el film está concebido en esta dirección. Por ello, es el más grande de las películas del género, pero no la mejor, frente a otras más modestas como espectáculo, pero ordenadas en profundidad y concentración, más cercanas a lo que hoy es el criminal. (The criminal, 1935-60), de Loser. Sobre la novela original, los argumentos acumularon una intensa investigación, centrada especialmente en la figura de Al Capone, el máximo jefe del hampa de Chicago y del país. Al Capone entabla en prisión, por defraudación al fisco y no por sus centenas de crímenes —muerte tranquilamente en sus propiedades de Miami, en 1947— puso el veto a la película, lo que impidió su proyección en

VILLEGAS LOPEZ

SCARFACE - SENNETT



«Scarface», de Howard Hawks, con Paul Muni.

SENNETT
(Mack)

Mack Sennett.